

PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes.....	9 rs.
Por tres id.....	24
Provincias, por un mes.....	10
Por tres id.....	27
Un número suelto <i>cuatro cuartos</i>	

EL SEGURO

DIARIO

DE INTERESES MATERIALES, CIENTIFICO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE NOTICIAS.

PRECIO DE INSERCIÓN.

Los anuncios, desde 36 céntimos línea hasta 42 según el número de veces.
A los suscritores se les rebajará según el valor.
Toda inserción en 1.ª, 2.ª y 3.ª página á 74 céntimos línea.

ÚNICO PUNTO DE SUSCRICION: En la Redaccion y Administracion de este periódico, sita en la calle del Príncipe Alfonso, núm. 32: donde tambien se harán toda clase de reclamaciones.

MURCIA 17 DE ABRIL.

DE LA PODA DE LOS OLIVOS.

En esta villa de Priego cultivo olivares de mi propiedad, dispersos en los diferentes pagos de este plantío, y la constante experiencia recibida de mis padres y otros ancianos que me la enseñaron, y he confirmado con la mía, me dirige para cortar frecuentemente en unos parajes, ser parco en otros, y nada en algunos. Uno poseo con el suelo ya arenoso, ya pedregoso calizo, y muy frio, donde solo se limpian las ramillas secas y el ramon que ahoga la ventilacion del olivo: este lleva constantemente buena y abundante aceituna; pero ya me guardaré bien de cortarle rama ni cuello, que se haya de reponer con los brotes, porque ó no los hecha, ó si los arroja, son tan débiles que nunca los cria. ¿Y podria inferirse de aquí que en los terrenos frios no debe cortarse el olivo? Nada de esto, y el sancionar tal idea, como un axioma ó principio, seria un absurdo. En la Mancha, en Manzanares, Puerto-Lápiche y otras partes, en tierras asimiladas y mas frias, á pesar de la peque-

ñez del arbolado, se poda mucho, porque sin esta operacion el olivo no fructifica. En Andalucía podemos hacer otros paralelos en sentido opuesto. En Baena, Castro del Rio y Ecija cortan mucho al olivo desde pequeño, y cuando ha llegado á ser mayor, lo afraílan á la altura de unas dos varas y media, dejando el pié sin ninguna rama. Alrededor del corte se crián unos vástagos robustos, y van cortándose sucesivamente y reemplazándose con nuevos brotes, para de este modo mantener siempre robusta, lozana, y fructífera la planta. Sabido es el clima cálido del territorio de los tres pueblos, particularmente el de Ecija, y si pasamos á Lánjaron, Tablate y sus inmediatos, encontraremos el limonero y el naranjo mezclados con el olivo, y veremos á este criado á la manera del nogal con una corpulencia extraordinaria, y que nunca se corta su colosal ramaje. En Osuna, Aguilar, Cabra y Lucena hay los mas hermosos olivares de Andalucía, y su arbolado es de una magnitud mas que mediana. La tela se hace en ellos con medida, y se mantienen al olivo los cuellos de su ramaje primitivo, sin despojarles de él sino cuando

su estado de vejez lo pide; y entonces se ejecuta la corta con mucha parsimonia, y con la intermision de muchos años: de modo que cuando el árbol queda reducido al nuevo ramaje, es en el estado de su decrepitud cuando los pies están todos huecos, aunque renovándose por circunferencia exterior, en cuyo estado permanecen por algunos siglos.

Al hablar de la poda del olivo, no será fuera de propósito hacer en este lugar, una observacion ó advertencia al labrador inesperto, sobre un error que he visto cometer á muchos afraílando los olivos que por parecer secos con los hielos de algunos inviernos crudos, los destruyen y matan con cortarlos.

El olivo, sensible á la impresion del frio, como á la del fuego, se quema esteriormente, como de continuo lo vemos, con solo que el aire le lleve el calor de un rastrojo que arda á cierta distancia. En uno y otro caso debe dejarse al olivo que arroje sus brotes por donde quiera. Si la impresion no es tal que ha internado la madera, el olivo se despoja de la hoja y tallos secos, y se cubre de nuevo, quedando ileso, y sin perder mas que la pró-

xima cosecha: si el daño ha penetrado á la madera, como que el árbol en tales ocasiones lleva el mal de la circunferencia al centro, cuanto mas se interna va perdiendo de su intensidad, porque el ramon exterior le sirve de pantalla, y debilita la accion del frio ó del calor que conduce el aire. Por lo tanto el olivo arrojará por los puntos donde no alcanzó el daño, y despues se cortan las ramillas secas, y el árbol sin perder su corpulencia se repone pronto de su perjuicio. Muchos labradores inadvertidos se apresuran á afraílar sus olivos quemados por los frios, y tocan el funesto resultado de verlos perecer hasta el suelo. No por esto suelen desengañarse, ni los autores del mal, ni los que fueron testigos de él. Su razon estraviada atribuye la muerte de los árboles que causaron con su indiscreta é intempestiva operacion, al frio, que se figuran habian penetrado en el grueso de la madera. Si reflexionasen que cuando se tienen en un jardin, arbolitos sensibles á las heladas del invierno, se les cubre con estera ó haces de paja para garantirlos de su ruina, encontrarían que por identidad de razon el olivo, helado en su par-

LOS LAZOS DEL CRIMEN.

SEGUNDA PARTE.

Los Expedidos.

I.

EL HOMBRE DE LAS MANOS.

Hace tres meses que ha muerto el respetable banquero D. Leon Azcoitia.
Hace tres meses que el aristocrático

—179—

mas y el caballero solo vino una vez y fué para hacer daño al niño.

—¡Para hacer daño al niño!—esclamaron sorprendidos Elia y Camilo.

—Sí, señor—continuó Brigida—porque le dió un golpe en la espalda y le dejó una mancha que por mas agua, ni por nada se le pudo quitar.

—¿Y con qué le dió ese golpe?—preguntó el cura.

—Yo no sé, el muchacho lloró mucho y estuvo malo con una llaga que se le formó y de la que aun tendrá la señal.

—¿Y en dónde tiene esa señal?—preguntó Elia.

—En medio de la espalda.

—¿Es muy grande?—interrogó Camilo.

—Sí, señor, mayor que una peseta: se parece mucho á un lunar—dijo la señora Brigida.

—Creemos, señor cura, que hemos tomado todas las noticias que son posibles,—dijo Camilo levantándose—esta buena muger dice la verdad.

—Así lo creo, señor don Camilo; mas sospecho que esa señal, á que la señora